

## Capítulo I. El incipiente silencio

Si se lee y se conoce al silencio como detonador de todo lo que nos rodea, la pregunta heideggeriana sobre el ser tendría, según Emmanuel Lèvinas<sup>1</sup> una respuesta menos intimidante de la que hasta ahora ha tenido. El filósofo francés, en su libro "La huella del otro" marca una diferencia entre el ser para la muerte heideggeriano y el ser para el otro que él está proponiendo. El silencio es esa otredad y la postmodernidad es todo lo que encuadra a ese contacto, esa actitud que nos permite

---

<sup>1</sup> Lèvinas es un filósofo francés de la posguerra que basaba su reflexión en la posición del otro, en el que yo individuo me reconozco y gracias a quien puedo entenderme.

acceder a una nueva relación  
con el silencio.

Max Piccard, en su  
"Monde du Silence"<sup>2</sup> dice que  
la restauración de una cierta  
integridad del ser ha sido  
puesta en peligro. En este  
sentido, el valor del silencio  
no puede ser visto en función  
de la voluntad de poder (moneda  
de cambio en nuestra  
contemporaneidad, origen junto  
con la palabra de todas las  
confusiones), sino como  
legitimador de lo existente. Es  
decir que mientras tengamos el  
afán de dominación por la  
fuerza no nos percataremos  
nunca del valor real, de la

---

<sup>2</sup> Piccard, Max. "Le monde du silence" París, PUF, 1964.

función real y del verdadero sentido en el que se inscribe el mecanismo silencio-palabra. La recuperación de la integridad a la que hace referencia Piccard es proporcional a nuestra toma de conciencia sobre nuestra verdadera relación con el silencio.

El espacio del silencio es superior al nuestro, por lo tanto éste va más allá de nosotros mismos. Nuestro hoy parece querer retroceder hacia una posición antropocentrista, en la que se supone que es a partir del yo individuo que todo lo demás se genera.

Evitamos preguntarnos y tratar de entender la forma del mundo

que conocemos como mundo post silencio. Es decir, en nuestra cultura occidental<sup>3</sup>, *comprender* no significa otra cosa que *ser capaz de explicar con palabras*<sup>4</sup> y por lo mismo nos es imposible concebir a la palabra como lo que es, un mimetismo infantil posterior al estado original del hombre que era el silencio. ¿Por qué no pensar que, si pudiéramos elegir, tal vez preferiríamos quedarnos en silencio?

La duda subsiste sin embargo, en la reflexión sobre la pertinencia de la actitud, y en el miedo que se tiene de

---

<sup>3</sup> A diferencia por ejemplo, de las culturas del llamado México antiguo y de las culturas orientales, que basan su concepción del mundo en un conocimiento del individuo y su sentido de ser.

hacer posible la existencia de esas dos condiciones. Aún cuando sabe necesario entablar un diálogo, el hombre de occidente se siente inseguro ante el cambio de cobardía a desplante.

La incertidumbre aparece cuando nos percatamos de que la voz y el rostro han perdido el lazo que los une porque no encuentran al silencio. El silencio es el estado de madurez espiritual del hombre, ya que la palabra viene después de él. El hecho de comprender nuestros silencios es signo de la ausencia o casi de dudas.

La era de la duda es la era de la confusión, gemela

de la palabra. La palabra es extraña, producto de una calca, no de una voluntad<sup>5</sup>. El silencio es en cambio lo más inherente al ser humano, lo que más le pertenece de todo lo que tiene. El silencio es una fuerza más grande que la palabra, una fuerza tan profunda y necesaria como la propia existencia. Pero aun así duda entre rechazarlo o no, duda entre la palabra y lo desconocido.

El postmodernismo es, entonces, una fase de revisión de la praxis en la que se pone en crisis nuestra cultura, en la que se valora el actuar

---

<sup>5</sup> Cuando aprendemos a hablar lo hacemos sin querer, copiando patrones; en cambio, cuando entendemos al silencio o cuando nos callamos, lo hacemos por voluntad propia.

hacia adentro y se examina  
cuales son nuestras  
motivaciones para definir o  
decidir. Es un poco como la  
teoría platónica del cochero y  
los caballos: De acuerdo a tu  
conducta, a como asumas esa  
nueva manera de existir (en  
este caso tu actitud) va a ser  
el color de tu caballo. La  
mejor actitud es la de  
asumirse, debatirse  
continuamente en lo que el  
pensador danés Soren  
Kierkegaard llamaba la  
angustia de la libertad y  
volverse a definir.

Entre todas estas  
redefiniciones, la del silencio  
es la más importante. Natalie

Sarraute, escritora francesa, decía en su libro "L'ere du soupçon"<sup>6</sup> que lo subyacente, lo que aparentemente callamos es en realidad, lo más importante. Lo *escondido* es igualmente importante en teatro, donde se le llama *subtexto*.

---

<sup>6</sup> Sarraute, Natalie. "L'ere du soupçon", Paris, Gallimard, 1956.



